

nº 61
Sigo.
2-III-92Sal
6780

000190476

GUÍA CINICA DEL 2 AL 15 DE MARZO

LO MILITAR EN EL TEATRO



n estos días se presenta en Santiago la obra *Manu Militari*, creación del grupo Teatro Joven. La puesta en escena levantó polémicas. Ese es un resumen de lo conversado con Abel Carrizo, director de la pieza y del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile.

— Primero que nada, me resisto a participar del debate sobre el SMO. No por eludir el tema, porque no niego mi opinión negativa al respecto. Pero, como me temía, las reacciones frente a *Manu Militari* han desvirtuado sus intenciones, el carácter del trabajo artístico.

— ¿Por qué entonces *Manu Militari*? — La obra le elegí hace, a lo menos, cuatro o cinco años, porque me fascinó la expresividad de lo militar. Y eso lleva a trabajar con una forma que no nace de los elementos convencionales clásicos del teatro, que escapan a una obra formalmente aristocrática con inicio, desarrollo y desenlace. Es la repetición de ritos que llevan a una estructura distinta, sin principio ni fin; sin argumentos; sin sociología individualizada, caracteres ni conflictos convencionales. Motivaciones meramente artísticas, y no porque en 1991 o 1992 la sociedad chilena deba revisar el problema del SMO. Ahora si lo que revelamos en la obra contribuye a que la

gente analice y decida sobre el tema, eso es circunstancial. Claro que una obra artística, se alimenta, como toda expresión humana, de la realidad. Y nosotros tomamos esa institución atractivísima, creada por el hombre, que es el ejército.

— ¿Cuál ha sido la respuesta del público?

— Hay cierta crítica que odia este trabajo, que ha reaccionado prejuiciosa y negativamente, creo que con traumas. Pero hay gente que ha respondido positivamente, de otra manera no se explica

que haya quienes vengan más de una vez, que haya un público para rato. Quizás por la estructura, porque es un teatro ritual, eminentemente físico, como es hoy el audiovisual, con una coreografía cercana a la danza más que a la literatura. Lo cierto es que ha generado una especie de adicción, de fascinación.

— ¿Pero cuál es la relación entre la pieza y la realidad?

— Cualquier cosa se puede decir. Que es hipérrealista en la medida que estamos tratando de romper la distinción

entre personaje y actor. En parte es cierto. Pero debe quedar claro que, duplicando la realidad, todo esto es formalmente un invento nuestro, teatro puro. Los ritos que se practican se piensa que son copias de lo real. La esencia sí lo es, pero si pones la formalidad que se muestra al lado de la realidad, no hay relación. Sin embargo, la gente acepta las ceremonias estas como verídicas, entre el joven conscripto y quien lo manda. Pero eso, la raya blanca, por ejemplo, que reiteradamente el oficial carcelero hace atravesar imaginariamente a los soldados, no es más que invención nuestra. Describe la esencia de la disciplina ciega. Y ese es un riesgo al que lleva la subyugación, el no cuestionarse; un riesgo que nos puede deparar aún el destino si no reaccionamos frente a la rigida disciplina. Ahora, respecto a las acusaciones de que practicamos un cierto sadismo gratuito en la obra; entonces por qué nadie se ha retirado de la sala reclamando en contra. Incluso, han venido oficiales a ver la obra y me han dicho que lo que hacemos no es nada, que ellos son más perros. Lo cierto es que la exhibición de los ritos militaristas, dicho en forma genérica, parece que es lo que fascina. Si no, preguntemosnos por qué la gente guza de los desfiles militares, que racionalmente no son más que una forma impudica del ingenio agresor.

Lo militar en el teatro [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Abel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo militar en el teatro [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile